

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los correspondientes de esta Administracion.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Hava Fabra, place de la Bourse, 3.

LONDRES

Eug. Micoud & C.^a 139. Fleet Street. F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.— Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pta

NÚMERO ATRASADO.

En toda España, 25 Cént. de Peseta.

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

Además, verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico, 6, Pino, 6, Barcelona.
- 2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1882.

Recordamos á nuestros lectores que desde el advenimiento al poder de la gente fusionista nos vemos precisados á someter á la previa censura del Sr. Gobernador las láminas que damos á la estampa antes de su publicacion, trámite que no nos habian exigido nunca los conservadores, no obstante de regir entonces, como ahora, la misma Ley de imprenta.

Ni *La Bona* ni otros periódicos fusionistas ilustrados hubieron de pasar durante la dominacion canovista por la humillacion y la vergüenza que nos hacen pasar hoy los gobernantes liberales que tenemos.

EXPLICACION DE LA LAMINA.

No la necesita. El propósito de publicar esta lámina con otro personaje borrador, hizo caer un día al monstruo-canovista. ¿Quien sabe si hoy sucederá lo mismo con el monstruo de la fusion?

OJEADA

Paseando estábamos esta mañana y meditando el tema del artículo de hoy cuando llamó nuestra atencion un pliego de papel escrito que revoloteaba sobre nuestra cabeza en uno de esos grandes remolinos que produce el fuerte viento.

Al alargar el brazo y coger aquel papel no pudimos menos de pensar que el viento, como la fortuna, arrebató lo que menos peso tiene y hasta suele colocar los objetos en mejor sitio del que merecian estar. Por ejemplo: supongamos que en Sagunto,—y quien dice Sagunto dice en otro punto cualquiera—hay un alcornoque; de ese alcornoque cae una hoja seca; la coje el viento y anda que te anda, la conduce á Madrid y la planta en las habitaciones de cualquier edificio suntuoso... verbo y gracia, en las del Ministerio de la Guerra. Me parece que este es un sitio que la hoja no merece...

Pero volvamos al papel. Empezamos á leerlo y vimos que era el borrador de una carta escrita no sabemos dónde ni por quien y dirigida á un personaje cuyo nombre no acertamos á adivinar. Sea lo que fuere, el caso es que ese borrador nos saca de un apuro, pues publicándolo nos ahorramos el trabajo de hacer un artículo. Allá vá despues de descifrado, porque la letra es endemoniada y el escrito tiene un gran número de tachones y enmiendas.

«Sr. Duque: Como V. E. se marchó de esta sin satisfacer la insaciable curiosidad de los periodistas, estos se entretienen en hacer cálculos aventurados y en atribuir á V. E. móviles contradictorios. Unos dicen que V. E. quiere acabar del todo la política de oropel formando un partido fuerte, invencible, y consolidando los principios liberales iniciados con la gloriosa jornada del 68; otros dicen (¡que injusticia!) que el demonio de la ambicion ha tentado á V. E. cuando ya se acerca el término natural de su vida; aquellos, que su ida de esta es una retirada vergonzosa; estos, que no le interesará mucho á V. E. la felicidad del país cuando tantos años se ha estado sin decir esta boca es mía... En fin, la madeja política se vá enredando cada vez más.

Los conservadores están contentísimos y desean que V. E. coja pronto la sarten del mango. Esos señores se pa-

recen al aragonés del cuento que se saltó un ojo á condicion de que se quedara ciego su vecino.

Le remito un ejemplar de la Constitucion del 69 y otro de la del 76 que V. E. se ha dignado pedirme con el fin de decidir por cual de ellas optará. Mi opinion, es que se decida por ambas. Esto será muy original y tendrá la ventaja de contentar á todos los que aspiren á militar bajo la bandera que V. E. ha desplegado.

Los fosforitos han reñido entre sí y se han dividido en dos bandos. Aconsejo á V. E. que no los admita en su partido. Quien con niños se acuesta...

Nada más ocurre por hoy. Tendré á V. E. al corriente de todas las novedades, segun me ordenó que lo hiciera.

Posdata. Aseguran que es fácil se desarrolle el cólera á causa de hallarse la atmósfera infestada de miasmas pestilentes. Esto es debido á que los dos bandos neos han destapado sus respectivos depósitos de inmundicias y se las están arrojando mutuamente á la cara. No se puede sufrir el mal olor.»

Hasta aquí el borrador de la carta que nos ha evitado el trabajo de hacer un artículo. Se despide de vosotros hasta la próxima ojeada.

ACHO-CAM.

A LEON XIII.

¡Beatísimo varon! ¡Faro brillante que surge entre las nieblas de la dudad... ¡Un pobre escritorzuelo te saluda!

Sin tí, la pobre humanidad errante caminaría á ciegas por el mundo y vendría á parar pronto, muy presto al abismo profundo; á ese lugar horrendo donde dicen que ardiendo pasa siglos y siglos... quien no es tonto!

¡Venerable señor! Yo soy poeta de escasísimo númer; mi estrujado cacumen no asombra al Universo con sus partos; mi ingenio y mi bolsillo se parecen... para ser poseedor de una peseta siempre me faltan treinta y cuatro cuartos!

Ya podeis por lo tanto figuraros el horrible pesar que experimento por no poder marcharme á visitaros en union de otros ciento que hoy salen reventando de contento y que llevan gran suma de doblones para que los cambieis por bendiciones.

Esos felices séres os contarán señor lo que aqui pasa y por ellos sabreis que cada casa es mina inagotable de placeres.

Tenemos un gobierno fusionista que por nuestra ventura se desvive y que ¡cosa no vista! con el fin de evitarnos mil cuidados y suprimir del todo los ladrones, nuestros bolsos dejó desocupados; y tenemos tambien inundaciones que anegan y destruyen los sembrados... Esto es una ventaja

pues así el labrador ya no trabaja para coger los frutos deseados.

¡Ah! Tambien os dirán esos señores que van á visitaros, que el hambre ha establecido aqui su imperio ¡Vos no sabreis, señor, lo que es el hambre! ¡El hambre para vos será un misterio!...

Por eso no me canso en explicaros lo que esa palabreja significa; fuera vana porfia, fuera inútil intento; bien sabido se tiene, que hoy en día el harto no se acuerda del hambriento.

Mas no es maldad su olvido; no es maldad, no señor, ¡que disparete! ¡el que diga que si es un botarate! Es tan solo un olvido involuntario casi siempre debido

á muchas y muy graves atenciones, como son, asistir á los sermones y rezar el rosario y pensar en la Gloria...

Los que elevan su espíritu hasta el cielo y sueñan con seráficas venturas, no pueden rebajarse hasta la escoria; no pueden ocuparse del número infinito de amarguras y miserias que existe aqui en el suelo.

No quiero ser cansado y aquí, señor, termino la presente rogándole me cuente entre sus mas humildes servidores. ¡Cuanto diera por ir á vuestro lado!... Mas ya sabeis... mi mente de poeta no asombra al universo con sus partos y nunca encuentro treinta y cuatro cuartos para poder reunir una peseta!

ACHO-CAM.

PICADURAS.

Nuestro colega *La Correspondencia Ibérica* há sido secuestrado por orden del Juez del distrito de San Pedro. Deploramos el tropiezo.

Rius y Taulet nuestro inmerecido Alcalde, se ha ausentado por ocho dias de Barcelona.

¿Cuando se reanudan las subastas de efectos embargados? Porque; Si Rius y Taulet se ausenta, Subastas se hallan en puerta.

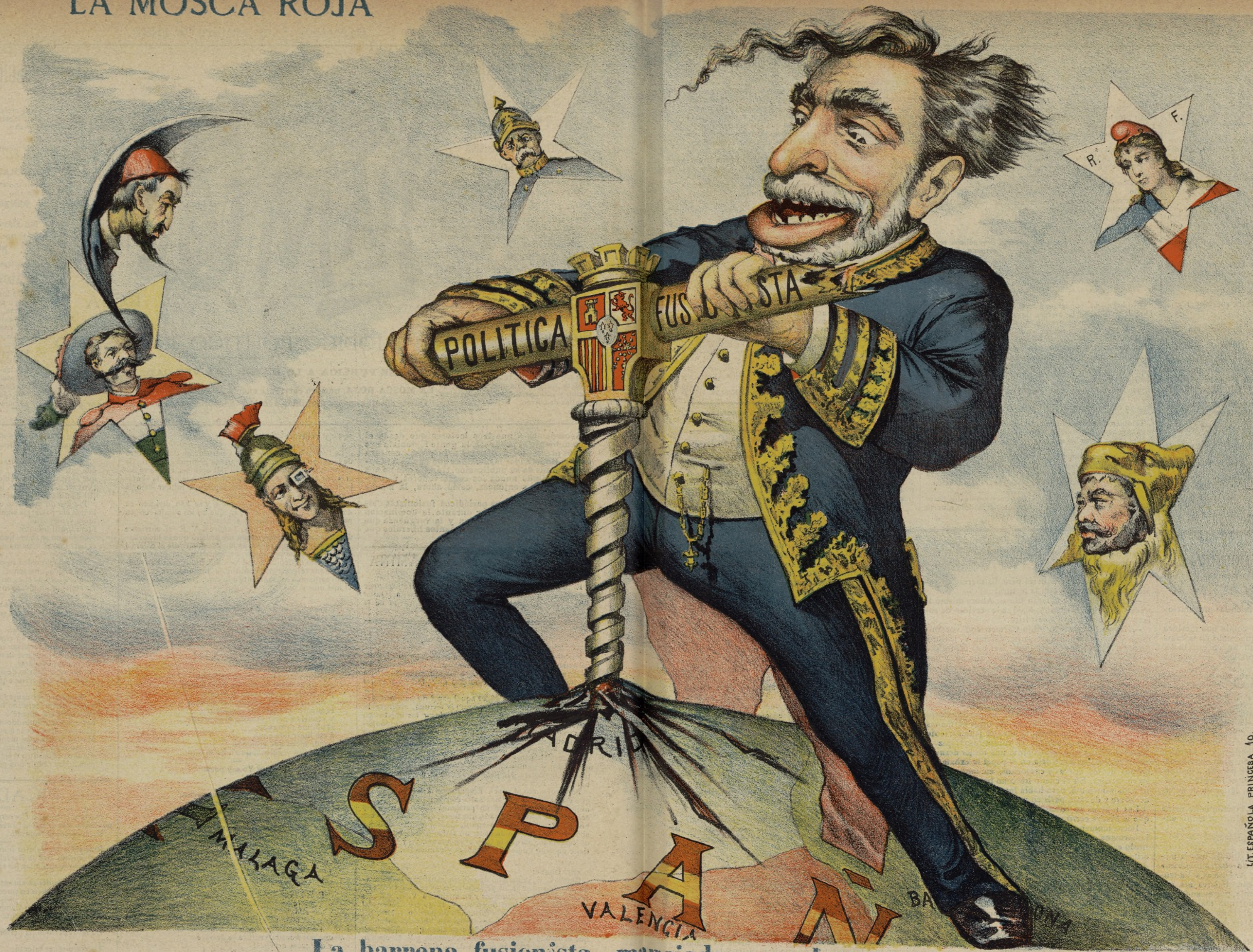
El general Martinez Campos ha saltado en ocho años nada menos que de teniente coronel á capitán general de los ejércitos nacionales.

En igual período há pertenecido á cinco partidos políticos.

Todo sin tener talento. Que si lo llega á tener, no se donde va á parar este moderno Leotard del Lloron.

Audacia te dé Dios hijo que el saber.....

Cálculos de un colega: ¿Y cuántos son esos que de veras aman las instituciones?



LIT. ESPAÑOLA PRINCESA 10.

La barrena fusionista, manejada por el gran maestro.

Ayuntamiento de Madrid

Limpiadles el comedero y despues ajustaremos la cuenta: con los dedos de la mano habrá de sobra.»
 ¡Tan á ménos han venido ya los frutos del algarrobo á qué?

Cuando consideramos el jaleo que hay en Fregenal por lo de la bendicion del cementerio se nos hace la boca toda agua esperando conocer como resolverá idéntico conflicto que en Barcelona se prepara, nuestros excelso Alcalde Don Francisco y Gobernador Don Paco.

Porque; el nuevo cementerio no lo bendice aún su Ilustrísimo Jozé María apesar de hallarse en estado ya de recibir tales bendiciones.

¿Qué será?

Sagasta se echó por querida á Serrano y este le ha dejado.

Serrana es esta partida.

En una sala de la redaccion de *El Figaro*, en Paris, llama la atencion un traje de *Lagartijo*, por el que se han llegado á ofrecer 5000 francos. ¿Cuanto ofrecerán esos noveleros franceses por una de las muchas casacas que há llegado á cambiarse Don Práxedes, mañana que llegue á Paris para ser expuesta al público?

Se anuncia la publicacion de un libro titulado: *Guia del deudor, consejos é instrucciones para defenderse tenazmente de los ingleses* por D. Eduardo Aulés.

Si llega á tiempo Camacho agota la edicion.

La Union dice que *El Motin* se figura que los peregrinos son como sus redactores.

Y le contesta *El Motin*.

No, *mestizo*; los hombres nunca se comparan con los neos.

Vuelva V. por otra carcunda.

Intentaron los embargadores vender en pública subasta en Tarrasa, los objetos embargados á varios industriales de Sabadell; pero despues de las grotescas escenas que ocurren en estos casos, el público dijo nones y no dieron por ellos un ochavo.

Y cádate ahí los embargadores convertidos en caravana húngara cargando con el botín y trasladándolo á Barberá pueblo cercano.

Donde sucederá lo mismo que en Sabadell y Tarrasa.

Se ha publicado impresa, la parodia de *La Banda de Bastardía* titulado *Lo Bando de l' Alcaldía*, original del señor Molas y Casas, y estrenada con muy buen éxito en el teatro Romea.

Cuesta dos reales y se vende en casa Parera, 6, Pino, 6.

Los peregrinos españoles han sido saludados en Génova á patatazo limpio.

¿Si estaría por allí C el de Torneo?

Ocurrencia de un cónsul europeo en el Cairo.

—¿En qué consistirá, le decían, qué el cólera ha desaparecido de aquí tan pronto?

—Se ha ido avergonzado en cuanto han venido los ingleses.

Las cédulas personales parece que se empezarán á repartir pronto á domicilio, con objeto de que rijan desde 1.º de Noviembre.

Esperaré sentado á que la traigan. Que no me la traerán.

De Granada salió un petardo dirigido á Sagasta.

En pago de los servicios prestados por el Gobernador de la Provincia en la persecucion de los culpables, le han dimi-
 titido.

De Barcelona salió una caja de píldoras dirigida á Camacho.

¿Cabe esperar que por fin dimitan al Sr. Sanchez Moreu nuestro inmerecido Gobernador?

Creo que si.

¡Aleluya!

La siguiente recopilacion de ejemplos evangélicos se la pedimos prestada á nuestro simpático hermano *El Centinero*.

En Jerez de los Caballeros se murió un hermano casado por lo civil, y al cabo de cuatro dias, se enterró porque el alcalde dijo: «Vaya, se acabó lo que se daba.»

Otro hermano, bonachon á carta cabal, prohibió un niño, dándole más tarde la carrera de cura. Pues señor, que agradecido el jóven reverendo, no dormia pensando cómo habia de pagar á su protector aquella deuda de gratitud, hasta que un día, inspirado por el sacristan de hácia la Balsa, dieron el reverendo y el apaga-velas en el busilis. Decretaron limpiar al protector todos sus bienes para evitarle cuidados. El protector, hermano Fernandez, se escamó; pero como el reverendo era de buena casta y le habia cariño á bienes ajenos, no se paró en peñillos y unido al sacristan, fraguaron una encerrona de la cual salió el protector sin pellejo y, aunque las crónicas no lo dicen, creo yo que tambien saldría limpio de moneda.

Tambien debe ser de buena casta el presbítero Mosen Dalmau que acaricia los niños á bofetadas, haciéndoles santamente echar fuera las muelas.

¿Y qué me cuentan ustedes del párroco de Velletri? Los niños con sus juegos no le dejaban reposar el opiparo almuerzo. Abroncaó su paterná, pesca una escoba, alcanza á uno de los muchachos y lo deja sin esperanzas de vida.

Otro, cura tambien, en Italia, por cuestion de dos pesetejas, le atizó un tiro á su contrincante, dejándolo muerto en el acto.

—¡Vaya, vaya! No diga V. disparates. Por de pronto este libro queda en mi poder, y gracias que la madre superiora no me obligue á quemar las figuras que contiene.

—Yo únicamente lo quería para distraerme; si supiera V. cuánto me gusta la lectura!

—Lo creo, y no le faltarán libros. Ahora mismo le traeré los que V. necesita; los que le servirán de solaz y de remedio para su espíritu.

—Hermana, por favor! dijo Carmen con voz mimosa y haciéndose la interesante; déjeme V. el libro, no tema V.; siquiera, permítame leer este capítulo.

—Esas tenemos, señorita? he dicho que no, y basta. ¡Vaya, que una está predicando horas enteras para que al fin vuelvan á lo mismo estas mozuelas!...

Lo cual dijo la hermana entre dientes y separándose de Carmen, que permaneció quieta y enjugándose una lágrima.

La monja presentó el libro á la madre superiora, que se hallaba entonces rodeada de otras hermanas. Todas hojearon, ojeándola, la obra de Dumas; tenía, en efecto, láminas debidas al voluptuoso lápiz de Eusebio Planas que, así os pinte una mujer desnuda como vestida, siempre deja en el papel la exhalación erótica de las curvas y contornos, en ambos casos, excepcionales. En el citado libro no había desnudez, ni nada semejante, pero había formas veladas y tipos de *lorete* y de *lion*, parisien puro.

Las monjas se ruborizaban, pero miraron hasta que la Madre cerró el libro y lo guardó bajo llave.

Pocos momentos despues, Carmen vió acercarse á la hermana con un libro de cubiertas amarillas. Su título era: «*El camino del cielo allanado*» obra escrita en italiano por el P. Pinamonti de la compañía de Jesús. Traducido por el Rdo. P. Bosch, y revisado con censura por el Rdo. Dr. D. Buenaventura Ribas, etc., etc.

—Tome V. esta joya, dijo la hermana. Léala V. con detenimiento, reflexione sobre sus máximas y no olvide sus altos consejos, que todos son útiles para las almas descarriadas.

¿Qué habia de hacer la pobre enferma?

Leyó al fin. Primero con afición, luego con languidez. Despues se quedó dormida.

Aquí, un farmacólogo hubiera clasificado el libro entre los agentes narcóticos; quince minutos bastaron para producirse el sueño.

Aquel día era sábado. Los sábados, por la tarde, iban al hospital una porción de devotos para lavar

UN ACADÉMICO EN CIERNES

Creiendo hacer un bien á la humanidad y accediendo á los reiterados ruegos, no de los amigos, sino de su autor el suscriptor de *La Mosca* D. Juan Martin Gonzalez, de Ecija, insertamos á continuacion, por salir del paso y contando con la benevolencia del lector, uno, tomado al azar de entre los innumerables trabajos que nos tiene remitidos, por el cual podrán enterarse nuestros lectores de que en un apartado rincón de la bella Andalucía, existe un modesto cuanto inspirado y castizo escritor, digno de otra suerte que la que le destinó la Providencia. Solácese con la charada de hoy y vean si les es fácil descifrarla, á mi no me tué posible, en caso contrario acudiré en su socorro el autor en el próximo número, según galantemente nos ofrece, en otra inspirada misiva que hemos recibido.

Hayá bá:

CHARADA

Mi segunda con tercera
 combina especial mente
 un abrigo como sido
 en casi toda la jente
 y tercera con segunda
 es de todo singular
 un nombre bien conocido
 en la mujer nada mas
 y primera con tercera
 hébisto mucho tocar
 y tercera con la cuarta
 un arbolito te dan
 de los mejores que hay
 y que mas produto dan
 y mi todo si lo buscas
 una comida allaras
 que para beber el vino
 es la sola... cabilar.

JUAN MARTIN GONZALEZ.

Solucion á la charada del número anterior.
 CALAMAR.

CORRESPONDENCIA DE LA MOSCA.

Juan Martin.—Ecija.—El número atrasado que pide cuesta 2 reales, mándelos en sellos y se le enviará. No dirá V. ahora que no se le complace, vea V. si conoce la charada de hoy. ¡Ju! ¡Ju! ¡Juy! ¡salero! ¡Mándenos su retrato á vuelta de correo vestido de chulo y tocando las castañuelas! Estamos entusiasmados con su persona.

IMPRENTA LA RENAISSANCE, XUCUÁ, 13, PAJOS.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

lidad de estas hermanas consistía en las preparaciones culinarias.

Así, aquella mañana, Carmen comió una merluza frita, regaló la otra á una niña que estaba en la cama contigua, y se hizo preparar un huevo estrellado, dejando de comer la ración hospitalaria que echaba un tufillo poco simpático.

No obstante, apenas tuvo apetito; no podía alejar de su mente las escenas de la noche anterior, ni la vista de aquel hombre arrebatado por la desesperación.

Eran las once y el día se presentaba bien; entraba el cefirillo por una ventana y los rayos del sol por otra; no se sentía calor, ni frío. Carmen arregló su chambre, compuso su gorrita blanca orlándola con los bucles de su negra y brillante cabellera, y se sentó en la cama para leer el libro de Anita. ¡Con cuánto placer dió principio á la lectura! Iba por fin á distraer de su mente las fúnebres ideas que el Hospital le habia inspirado, y á tranquilizar la agitacion de su espíritu.

Había leído unas diez páginas, cuando la hermana Micaela se acercó de puntillas y colocó su mano entre el papel y los ojos de la jóven.

—¿De dónde há sacado V. esto, Carmen?

—Mi amiga me lo ha traído.

—¿Y, qué libro es este? A vér; dijo la monja mirando la portada. «*Aventuras de cuatro mujeres*.» «¡Mal título lleva!... Novela de A. Dumas.» Ya tengo noticias de ese *Dumas*; el padre Pajares me advirtió que no lo dejase leer á nadie, por escandaloso. ¡Y estas figuras! Jesús, Dios mio, que malas y deshonestas son! Ay! pobre Carmen! cuán poco conocimiento tiene V., y como se deja dominar por los que la pierden!

—Pero, señora! Yo sé que este libro es moral en el fondo, y aunque no lo fuera, ¿cree V. que yo imitaría lo que aquí dice? Al contrario, siempre he tenido por regla, que la lectura de los libros malos hace buenos á los que los meditan bien, porque viendo lo malo, le cobramos aversion y así lo evitamos mejor que ignorándolo.